



La Formación del docente en el contexto actual

Aula moderna / Fuente: softwaredigitalizacion.es

Recibido: 12- 10- 2023

Aceptado: 10- 12- 2023

Dora Mercedes Colmenares Gómez ¹

Universidad de los Andes. Núcleo Táchira, Venezuela

dcolmez1960@gmail.com

Resumen: El propósito de este ensayo es presentar de manera reflexiva, la importancia de la formación docente como alternativa para integrar la formación inicial y continua de los profesores en cualquiera de los niveles del sistema educativo. Dicho proceso requiere profundidad en el plano teórico-metodológico, de manera que pueda transformarse cualitativamente su práctica, con la finalidad de satisfacer las actuales necesidades didácticas y pedagógicas que demanda la educación del siglo XXI. Uno de los retos a los que se debe enfrentar en el contexto educativo, es el de preparar a los docentes a partir de la formación permanente como proceso organizado y continuo; lo cual se constituye en ruta para la formación de la identidad profesional del docente, a partir del vínculo entre la formación inicial y continua y por ende del proceso de mejoramiento profesional y humano de los mismos.

Palabras clave: formación docente; formación permanente; mejoramiento profesional; necesidades didácticas y pedagógicas; práctica.

¹Licenciada en Educación, Mención inglés (Universidad de Los Andes), Especialista en Planificación (Universidad Valle de Momboy), Candidata a Doctora en Pedagogía (Universidad de Los Andes). Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-7343-6515>

Teacher training in the current context

Abstract: The purpose of this essay is to present in a reflexive way, the importance of teacher training as an alternative to integrate the initial and continuous training of teachers at any level of the educational system. Said process requires depth in the theoretical-methodological level, so that its practice can be qualitatively transformed, in order to satisfy the current didactic and pedagogical needs demanded by education in the 21st century. One of the challenges that must be faced in the educational context is to prepare teachers from permanent training as an organized and continuous process; which constitutes a route for the formation of the professional identity of the teacher, based on the link between initial and continuous training and therefore the process of professional and human improvement of the same.

Keywords: teacher training; on going training; professional improvement; didactic and pedagogical needs; practice.

Introducción

Indiscutiblemente el hombre a lo largo de la historia, ha sido protagonista y cocreador de la ciencia. Por consiguiente, está de más decir, que la historia de la educación indefectiblemente ha ido de la mano de la evolución del ser humano.

Particularmente la historia de las ciencias sociales como ciencias interpretativas, entre las cuales se pueden mencionar la pedagogía, la psicología, la sociología, la educación, entre otras; y la cuales suponen, la intervención directa o indirecta en la formación del hombre para la vida. Esta formación pudiera ser vista como un proceso de construcción y desarrollo de su personalidad; partiendo del aprendizaje de manera permanente y continua.

Por ello posteriormente hace su aparición la pedagogía, la cual surge en la escena educativa, para refinar las técnicas y métodos en la transmisión del conocimiento; así como también, teorizar sobre los hechos educativos presentes en las diferentes épocas.

Consecuentemente, la ciencia de la pedagogía reúne un conjunto de experiencias que permiten incidir en su objeto de estudio: la educación. Por consiguiente, para la persona inmersa en el ámbito educativo, esto le va a permitir mantener, aumentar y mejorar su competencia para que sea coherente con los principios de las ciencias de la educación.

Con base a lo expuesto anteriormente, en la época actual se constituye en un imperativo, la actualización de los equipos docentes en cualquiera de los niveles en los sistemas educativos y la promoción del debate pedagógico que debería traducirse en preocupación, para aquellos quienes dirigen los destinos de la educación interesados por mejorar y renovar la enseñanza.

La formación docente como formación inicial y continua

Uno de los retos a los cuales enfrentarse en este contexto de mediación digital, es el de preparar a los docentes con la finalidad de que desarrollen competencias profesionales y modo de actuación profesional pedagógica. Las posiciones teóricas de algunos autores como Marcelo (1989), De Lella (1999), Torres (1998), Davini (1995), entre otros; evidencian la relevancia de la formación permanente como proceso organizado y continuo, como perfeccionamiento de la actuación profesional pedagógica, como vínculo entre la formación inicial y continua; así como también, como núcleo del proceso de mejoramiento profesional y humano.

Por ello, la necesidad de una formación permanente para los profesionales de la educación, se constituye en demanda social, la cual ha de extenderse al terreno de las capacidades, habilidades y actitudes de los profesores.

Asimismo, la formación permanente como alternativa para integrar la formación inicial y continua, debe su pertinencia social a conceptos como el de superación profesional del docente y profesionalización pedagógica, esta última orientada a promover un aprendizaje continuo en pro del desarrollo de habilidades y competencias en el logro de su desempeño, por lo cual se concuerda con Barbón et al. (2014) cuando afirman que la formación permanente es una herramienta de gran utilidad para aquellos profesionales que ejercen funciones docentes, pero que adolecen de una formación pedagógica inicial. De acuerdo con Orozco et al. (2002), “la formación docente es un proceso permanente, que acompaña todo el desarrollo de la vida profesional” (p. 4), y la misma se divide en formación docente inicial y continua. Además, se le considera un proceso sistemático y planificado, orientado hacia acciones, para desarrollar los conocimientos, técnicas, valores, habilidades y actitudes a través de las experiencias de aprendizaje desarrolladas durante los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En función de lo anterior, cualquier cambio educativo debería adecuarse al perfeccionamiento del personal docente, ya que la profesión docente requiere como cualquier otra profesión de un complejo proceso de formación.

Actualmente, la formación continua de los docentes reviste vital importancia debido a las vertiginosas transformaciones sociales que se están sucediendo y a la total influencia del desarrollo científico-tecnológico en todas las áreas del conocimiento. A partir de ello es obligante, que este proceso se estructure de acuerdo a las actuales exigencias y condiciones de los entornos educativos, conducente a nuevas formas de concebirlo y organizarlo, de modo que puedan alcanzarse aprendizajes desarrolladores en los docentes, pues su adecuado tratamiento posibilita la evolución de competencias que se traducen en un desempeño profesional pedagógico exitoso.

Sin embargo, en lo relativo a la adquisición de conocimientos necesarios para dirigir el proceso de enseñanza y aprendizaje, es en la práctica donde dichos conocimientos se hacen evidentes; de donde se obtiene el desempeño de la labor docente de manera espontánea y a través del ensayo y error. En este sentido, es imperativo que el docente se involucre en su propia formación permanente, de modo que la construcción de un modelo pedagógico autónomo (Imbernón, 1996).

Por lo tanto, superar con éxito, los obstáculos que se observan en las instituciones educativas en lo que respecta al desempeño de la práctica pedagógica de los docentes, solo se logrará a través del proceso de formación docente (Barrientos, 2016). De allí que sea necesaria una formación, para ampliar y profundizar en conocimientos, contenidos y experiencias de aprendizaje que contribuyan al desarrollo profesional del docente y que le permita superar las deficiencias que se le puedan presentar.

Asimismo, a partir de los planes, proyectos y programas en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo, una formación pedagógica, debe partir de experiencias de aprendizaje con énfasis en valores éticos y actitudes propias del ejercicio docente y una formación especializada, conducente a alcanzar el dominio teórico-práctico de las disciplinas.

Al respecto, cualquier programa destinado a la formación de los docentes, debe tener en cuenta aspectos legales, las instituciones educativas existentes, los contextos político, económico, cultural y social que lo permean y orientan (Torres 1995).

En síntesis, la formación del personal docente, como proceso continuo debe partir de la contextualización y enfoque sistémico de las acciones para tal fin, el aprendizaje colaborativo y la multidimensionalidad de tareas que se ejecutan para alcanzar coherencia en el desarrollo del docente, partiendo de los problemas y necesidades producto de un diagnóstico. Al respecto, cada día aumenta la preocupación por mejorar la calidad de los procesos de formación continua de los docentes, profesionalizar su accionar en los ambientes educativos y, por ende, mejorar la calidad de la educación.

La Formación del docente como actualización del docente

Según Marcelo (1994), se necesita un modelo formativo que responda a las necesidades concretas tanto del docente como del contexto en el que este se desenvuelve, sobre todo en lo concerniente a su actualización. Por lo tanto, es importante que el docente asuma su formación permanente como un proceso continuo, que ha de mantener unos principios éticos, didácticos y pedagógicos comunes, independientemente del nivel educativo de formación donde se encuentre.

En cuanto a la formación del docente en herramientas digitales, Cotic (2015) citando a Inés Dussel, explica que:

Se debe configurar un nuevo repertorio de prácticas docentes, de fundamentaciones, de anticipaciones, sobre qué es posible y deseable hacer con los nuevos medios digitales. Es importante educar a los docentes en herramientas críticas que les permitan posicionarse en otro lugar que el de la fascinación con la maravilla tecnológica, y que les permitan entender las reglas, jerarquías, inclusiones y exclusiones en las que se fundan estas nuevas colecciones de saberes y esta nueva forma de producir contenidos. (pp. 37-38)

Es así que el docente en formación, debe reconocer que la constante actualización se logra integrando sus conocimientos y experiencias a las tecnologías emergentes. El análisis del contexto del desempeño docente en la práctica pedagógica actual nos muestra acciones que casi en nada contribuyen al desarrollo integral de los educandos.

El proceso del aprendizaje y la enseñanza se desarrolla de manera monótona donde el común de los profesores son los que hablan, explican y tienen todo el conocimiento, bajo una perspectiva mecanicista y fragmentaria de la educación. Normalmente lo que se observa en las aulas de clase, es un proceso pedagógico y didáctico esquematizado; por lo general conducente a la memorización y/o procesamiento de la información, descuidando la real dimensión de la educación integral.

Igualmente, la formación docente bajo la visión integral de la educación es un proceso de cambio de un paradigma educativo científico a uno de carácter integral, basado en principios holistas como una alternativa para superar todo aspecto relacionado con esta (Gallegos, 2001).

En función de esto, la actualización en cuanto a la formación docente es un reto a afrontar ante los nuevos desafíos y desarrollos que se experimentan en el mundo científico tecnológico. Es por eso que la capacitación y la adaptación a las nuevas tendencias tecnológicas de forma estratégica permitirán que el docente en la escena actual, las asuma como herramienta fundamental para propender hacia los cambios y transformaciones que se experimentan en el área educativa hoy en día (Rodríguez, s.f).

Además, dada la complejidad en la tarea del docente, se exige el dominio de unas estrategias pedagógicas que faciliten su accionar didáctico, permitiéndole aprender a enseñar y a comprender mejor la enseñanza.

Por lo tanto, la actualización y la capacitación para el docente, es importante, ya que es de suma importancia que cuente con las herramientas necesarias para innovar y aportar soluciones. El profesor tiene la responsabilidad de formar a los estudiantes en todos sus aspectos, razón por la cual, debe conocer lo más ampliamente posible los contenidos de enseñanza; saber lo que enseña y saberlo enseñar, pues él no conocer las estrategias expeditas para transmitir conocimientos a sus educandos, puede constituirse en un esfuerzo estéril para el



Fuente: cajinsas.com/

proceso de enseñanza- aprendizaje que está llevando a cabo.

Es primordial, en definitiva, hacer una reflexión sobre el proceso de actualización y capacitación hacia los docentes, con la finalidad de determinar cuan fundamental es el dominio de saberes en la teoría y la práctica. Aquí lo que realmente importa es la actualización del docente y su formación permanente en coherencia con los contextos socioculturales de la actualidad.

Conclusión

Es importante, que la exigencia en el proceso de formación hacia los docentes en formación o ya formados, deba centrarse en el desarrollo de los procesos del pensamiento, la capacidad de razonamiento lógico, el desarrollo de las inteligencias lógico-matemática y verbal, etc.; además, dado que todo aprendizaje sucede en un contexto social, el docente como agente socializador debe ser formado para promover la socialización y para que el aprendizaje sea mediado por pautas culturales.

Es decir, la formación del docente debe propiciarse de manera integral, como un todo; la cual debe prepararlo para enfrentar nuevos retos en concordancia con las nuevas demandas educativas de la sociedad actual.

Referencias

- Barbón, O., Añorga, J. y López, C. (2014). Formación permanente, superación profesional y profesionalización pedagógica. Tres procesos de carácter continuo y necesario impacto social. *Revista Cubana de Reumatología*. vol.16 no.1 La Habana ene.-abr.
- Barrientos, P. (2016). La naturaleza de la formación docente. *Horizonte de la ciencia* 6 (11). p. 169-177. Universidad Nacional del Centro de Perú. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/331/347>
- Cotic, N. (2015). Formación docente en la era digital. Actas del CUREM 5. Argentina. <http://funes.uniandes.edu.co/17751/1/Cotic2015Formacion.pdf>
- Davini, M. (1995). La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Buenos Aires: Paidós.
- De Lella, C. (1999). Modelos y tendencias de la formación docente. En: Seminario Taller sobre Perfil del Docente y Estrategias de Formación, 1999, Lima: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <http://www.oei.es/cayetano.htm>.
- Gallegos, R. (2001). *Una Visión Integral de la Educación*. México: Fundación Internacional para la Educación Holista.
- Imbernón, F. (1996). La formación en los centros educativos: ¿tendencia o moda? *Aula*

de Innovación Educativa, N° 46, pp.43-46.

Marcelo, C. (1989). *Introducción a la formación del profesorado*. Teoría y Métodos. Sevilla: Editorial. Universidad de Sevilla.

Marcelo, C. (1994). *Formación del Profesorado para el cambio educativo*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.

Orozco y otros (2002). *Formación y Práctica Docente en el Medio Rural*. México. Editorial Plaza y Valdés.

Rodríguez, H. (s.f). Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/huejutla/n9/e2.html>

Torres, R. (1998). Nuevo papel docente. ¿Qué modelo de formación y para qué modelo educativo? *Perfiles Educativos*, Ciudad de México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, v. 20, n. 82, p. 6-23, oct. /dic.

Torres, J. (1995). "El curriculum como práctica reflexiva y la formación del profesorado". En: M. González Sanmamed. *Formación docente: Perspectivas desde el desarrollo del conocimiento y la socialización profesional*. Barcelona: PPU